4º Domingo de Cuaresma (B)

22 de marzo de 2009



Lecturas:

- 2 Crónicas 36, 14-16.19-23
- Efesios 2, 4-10
- Juan 3, 14-21

Calendario:

• <u>22 de Marzo</u> : Día Mundial del Agua

:Citas:

"La tierra y todo lo que ésta contiene han sido destinados para su utilización por parte de todas las personas y de todos los pueblos. Este principio del destino universal de los bienes de la creación confirma que personas y países -con inclusión de las generaciones venideras- tienen derecho al acceso básico a los bienes que precisan para su desarrollo. Y el agua es uno de esos bienes comunes de la Humanidad. Ello constituye la base para una cooperación en vistas a una política de aguas que dé prioridad a las personas que viven en la pobreza y a las que residen en zonas dotadas de menos recursos. Unos pocos en posesión de los medios de control no pueden destruir, o agotar este recurso destinado al disfrute de todos."

Pontificio Consejo "Justicia y Paz". EL AGUA, ELEMENTO ESENCIAL PARA LA VIDA.

"Para Jesús, la misericordia está en el origen de lo divino y de lo humano. Según ese principio se rige Dios y deben regirse los humanos, y a ese principio se supedita todo lo demás. Y que esto no es pura reconstrucción especulativa se ve bien claro en el decisivo pasaje de Mt 25: quien ejercita la misericordia -sea cual sea el ejercicio de otras dimensiones de su realidad humana- 'se ha salvado', ha llegado a ser para siempre el ser humano cabal. El juez y los juzgados están ante la misericordia, y ante sólo ella. Lo que hay que añadir es que el criterio que emplea el juez no es arbitrario: el mismo Dios se ha mostrado como quien reacciona con misericordia ante el clamor de los oprimidos, y por eso la vida de los seres humanos se decide en virtud de la respuesta a ese clamor."

Jon Sobrino. "El Principio Misericordia".

:Acto penitencial:

- Porque seguimos atados a viejas imágenes de Ti y no te reconocemos como Padre todomisericordioso, infinitamente bueno y acogedor: *Señor, transforma nuestra mirada.*
- Porque descuidamos tu creación con un consumo desmesurado y depredador de todos los recursos que has puesto a nuestra disposición: Cristo, transforma nuestra mirada.
- Porque en nuestras relaciones con los demás preferimos juzgar a amar, condenar a acoger: **Señor, transforma nuestra mirada.**

:Ideas para reflexionar:

Juan es el evangelista volcado en la contemplación del amor de un Dios que no dudó en enviar al mundo a su único Hijo, para presentar a las personas una propuesta de felicidad plena, de vida definitiva; y Jesús, el Hijo, cumpliendo el mandato del Padre, hizo de su vida un don, hasta la muerte en la cruz, para mostrar a los humanos el "camino" de la vida eterna... El Evangelio de este domingo nos invita a contemplar, con Juan, esta increíble historia de amor y a sorprendernos con el peso que adquirimos en los esquemas, en los proyectos y en el corazón de Dios.

El amor de Dios se traduce en la oferta de vida plena y definitiva. Es una oferta gratuita, incondicional, absoluta, válida para siempre y que no excluye a nadie. A los seres humanos -dotados de libertad y de capacidad de elección- compete decidir si aceptan o si rechazan el don de Dios. A veces, las personas acusan a Dios de las guerras, de las injusticias, de las arbitrariedades que traen sufrimiento y muerte que pintan las paredes del mundo del color de la desesperación... Nuestro texto, sin embargo, es claro: Dios ama a las personas y les ofrece la vida. El sufrimiento y la muerte no vienen de Dios, sino que son el resultado de las decisiones erradas hechas por quienes se obstinan en la autosuficiencia y prescinden de la oferta de felicidad de Dios

En este texto, Juan define claramente el camino que todos debemos seguir para llegar a la vida eterna: se trata de "creer" en Jesús. No se trata de una mera adhesión intelectual o teórica a ciertas verdades de la fe; sino de escuchar a Jesús, acoger su mensaje y sus valores, seguirle en ese camino del amor y de la entrega al Padre y a los hermanos. Y esto pasa por ser capaces de sobreponerse a la indiferencia, la comodidad, los proyectos personales y por el empeño en realizar, en el día a día de la vida, las llamadas y los desafíos de Dios; pasa por desterrar el egoísmo, el orgullo, los prejuicios, para realizar gestos concretos de entrega, de servicio que traigan alegría, vida y esperanza a los hermanos que caminan a nuestro lado. En este tiempo de camino hacia la Pascua, somos invitados a convertirnos a Jesús y a recorrer el mismo camino de amor total que Él recorrió.

Algunos cristianos viven obsesionados y asustados con ese momento final en que Dios va a juzgar al ser humano, después de colocar en la balanza sus buenas y sus malas acciones ... Juan nos garantiza que Dios no es un contable, que suma los débitos y los créditos humanos para recompensarnos de acuerdo con ellos... El cristiano no puede vivir en el miedo, pues sabe que Dios es ese Padre lleno de amor que ofrece a todos sus hijos la vida eterna. No es Dios que nos condena; somos nosotros quienes escogemos entre la vida eterna que Dios nos ofrece o la eterna infelicidad.

Pablo nos advierte de que Dios introdujo en nuestra realidad humana dinamismos de superación y de vida nueva que apuntan hacia la novedad de ese ser humano libre de las limitaciones, de la debilidad y de la fragilidad. Aquellos hombres y mujeres que acogieron el don de Dios son llamados a dar testimonio de un mundo nuevo, libre del sufrimiento, de la injusticia, del egoísmo, del pecado. Por eso, los creyentes tenemos que anunciar y construir un mundo más justo, más fraterno, más humano. Somos testigos, en esta tierra, de una realidad nueva de felicidad sin fin y de vida eterna.

:Para pensar en grupo:

- ¿Qué queda en nosotros de esa espiritualidad de la retribución, que vive pendiente de un Dios mostrado como juez implacable de nuestra vida?
- Jesús "elevado sobre el mundo" sigue atrayendo hacia sí a quienes han sido violentados en su dignidad. ¿Cómo hacer de nuestras comunidades espacios de inclusión, en las que los excluidos alcancen a percibir esa mirada misericordiosa de Dios sobre la historia?

:Peticiones:

- Para que sean iluminados nuestros corazones con la luz que brota de la esperanza de los débiles y marginados, roquemos al Señor...
- Para que nos decidamos sin demora a incluir en nuestra vida diaria acciones que, como las de Jesús, irradien luz y solidaridad, *roguemos al Señor...*
- Por los que no saben de dolores verdaderos, de injusticias planificadas, de pobreza globalizada, para que se abran sus ojos a la verdad, **roguemos al Señor...**
- Por los niños y adultos que hoy siguen muriendo "antes de tiempo", por los "pueblos crucificados", para que seamos para ellos señal y compromiso de liberación, roguemos al Señor...
- Para que en nuestro mundo no falten verdaderos evangelizadores que nos ayuden a descubrir el regalo de la misericordia infinita de Dios, roguemos al Señor...
- Para que nuestra comunidad parroquial sepa unir voluntades, superar odios y favorecer el encuentro y la reconciliación entre las personas y los pueblos, *roguemos al Señor...*

:Oraciones:

PLEGARIA A UN DIOS DIFERENTE

¡Papa, Padre, Abbà, es así como Jesús nos ha dicho que te llamáramos! Tú no eres como te habíamos imaginado.

Te habíamos imaginado todopoderoso, un Dios superior a todo, a la imagen de aquellos quienes nos gobiernan, majestuosos y lejanos. En Jesús, te has dado a conocer en un bebé, un hijo de refugiados, nacido al azar del camino.

Te habíamos soñado amo absoluto de los espacios y de los tiempos, decidiendo sin apelación sobre el destino de los seres y de las cosas. En Jesús, te has dado a conocer en un sirviente, cogiendo el delantal para lavar los pies de sus amigos.

Te habíamos soñado juez de las obras buenas y malas, castigando y recompensando a cada cual según una medida bien definida.

En Jesús, te has dado a conocer en un condenado, ofreciendo su vida por los verdugos y el perdón a quienes lo mataban.

Sí, Tú eres diferente de nuestras imaginaciones y el encuentro contigo nos hace ir más allá.

Padre, demasiado a menudo hemos invertido los papeles; hemos querido crearte a imagen nuestra para satisfacer nuestros deseos o nuestras debilidades o para justificar nuestras ideas.

Pero Tú nos creas, no como unos seres del todo acabados, sino como unos seres que deben ser. Tú nos creas llamándonos a ser otros y nos renuevas siempre en este llamamiento, porque Tú eres diferente.